

INTRODUCCIÓN

Miradas diversas sobre la enseñanza de la historia. Experiencias educativas de las licenciaturas en Historia en México es el título de este libro que incluye las reflexiones y debates de las licenciaturas en Historia de las varias universidades mexicanas que integran la Red Nacional de Licenciaturas en Historia y sus Cuerpos Académicos (RENALIHCA).

Los temas de los encuentros de la RENALIHCA (2007-2015) han sido fuente de discusión y reflexión continua por parte de docentes, investigadores, egresados y estudiantes en las instituciones de educación superior del país y de Iberoamérica. Después de dichos eventos han aparecido nuevas problemáticas en torno a la enseñanza de la historia, algunos proyectos innovadores y cuestionamientos acerca de los planes y programas de estudio en las distintas instituciones. Por ello, la RENALIHCA y la Universidad Autónoma de Aguascalientes convocaron al XI Encuentro de la Red Nacional de Licenciaturas en Historia y sus Cuerpos Académicos, así como al V Encuentro Iberoamericano de Licenciaturas en Historia, con el propósito de intercambiar experiencias y establecer lazos de colaboración y, con ello, enriquecer la formación de los futuros historiadores.

En el año 2016 se consideró prioritaria la discusión y reflexión acerca de cinco ejes torales en la formación de nuestros estudiantes: algunos conceptos básicos de la epistemología de la historia y su inserción en los planes y programas de estudio; la comparación de los planes de estudio de las licenciaturas en Historia en México e Hispanoamérica, bajo los nuevos modelos educativos; las áreas terminales de divulgación, la educación patrimonial, la enseñanza de la historia y otras opciones; el conocimiento de las experiencias en torno al diseño o rediseño de planes de estudio del modelo educativo vigente en los programas educativos de historia; los enfoques teórico-metodológicos históricos que sustentan el uso de las tecnologías de la información y de la comunicación (TIC) en los planes y programas de las licenciaturas en Historia, en el empleo de medios y recursos virtuales en la docencia, la comunicación, la divulgación y materiales didácticos; y, finalmente, se pretendió conocer las experiencias curriculares (programas, planes de estudio, capacitación y materiales didácticos) de las modalidades virtual y semipresencial de enseñanza de la historia en las universidades.

La discusión de los conceptos básicos de la epistemología de la historia conlleva la disputa en relación con la historia del presente y la obligación de revisar el presupuesto de la ruptura con el pasado como garantía de un conocimiento histórico objetivo, al cuestionarnos sobre la inclusión de conceptos como memoria, olvido, objetividad-subjetividad, tiempo, espacio, verdad, etcétera, y, más que nada, sobre cómo transmitirlos a nuestros estudiantes. ¿Son suficientes uno o dos cursos de teoría de la historia?, ¿deben incluirse estos cursos en el mapa curricular de las licenciaturas?, ¿quién debe impartirlos, el filósofo o el historiador?

Estas y otras preocupaciones se nos muestran en el trabajo de Graciela Isabel Badía Muñoz, Francisco Macías Arriaga y Gloria Pedrero Nieto «Sugerencia para la enseñanza del tiempo-espacio histórico en la unidad de aprendizaje Teorías de la Historia»; y en el de Antonio González Barroso, Norma Gutiérrez Hernández y Ángel Román Gutiérrez sobre el tratamiento del tiempo en la historia. En el texto de Maribel Miró se reflexiona, a partir del análisis comparativo de dos libros de texto utilizados en el tercer año de secundaria, en torno al enfoque de género, con la propuesta de un abordaje a mayor profundidad, que haga referencia a los orígenes de la desigualdad y evite tanto las interpretaciones androcéntricas como los estereotipos. Este rubro se cierra con la discusión planteada por Jaime Salazar, quien revisa la pertinencia de la inclusión de la epistemología de la historia en el diseño curricular de los planes y programas de estudio, efectuando una mirada retrospectiva sobre dos planes de estudio de la licenciatura en Historia, de 1996 y 2012, que se han seguido en la Universidad Autónoma de Guerrero.

En el segundo eje temático propuesto se trata de una comparación de los planes de estudio de las licenciaturas en Historia en México e Hispanoamérica, las áreas terminales de divulgación, educación patrimonial, enseñanza de la historia y otras opciones. En este rubro destacan dos experiencias en el rediseño del plan de estudios: el caso de la Universidad Autónoma del Estado de México, tratado por las maestras Georgina Flores García, María Elena Bribiesca Sumano y Marcela Janette Arellano González; y el caso de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, abordado por Laura Elena Dávila Díaz de León.

Conocer las experiencias relacionadas con la reforma del modelo educativo que aún está vigente en los programas educativos de historia, fue otro de los

ejes que se incluyeron como contenidos de discusión en la formación del historiador. Destaca en el debate sobre este asunto particular el trabajo de Luis Enrique Luna Ramírez «El uso del pensamiento contrafáctico en la didáctica de la enseñanza de la historia en México». En él, el autor plantea la puesta en marcha de una metodología contrafactual como recurso didáctico, con el propósito de continuar analizando el contexto donde se piensa aplicar, y así recibir la retroalimentación de la parte teórica inmersa en el trasfondo que encierra llevar a la praxis esa metodología. Dentro de este mismo eje también se ubica el trabajo «Estancia profesional vs. práctica profesional de la licenciatura en historia de la Universidad Autónoma del Estado de México», que presenta Brenda Jacqueline Vázquez Montes de Oca.

Dos temáticas muy relacionadas nos permitieron reflexionar acerca de las características del siglo XXI y su relación con el proceso educativo, particularmente en torno a la enseñanza de la historia. Esta reflexión debe propiciar un papel activo de los estudiantes durante su formación como historiadores, al diseñar estrategias que permitan tanto adquirir saberes como generar y propiciar la apertura hacia nuevas formas de adquisición y difusión del conocimiento histórico. Bajo estas consideraciones se presentó el trabajo de Arturo Carrillo Rojas, María de los Ángeles García Murillo y Luis Demetrio Meza López, «El proceso de incorporación de las TIC en la licenciatura en Historia de la UAS (1988-2010)». Por su parte, Ericka Andrea López Barrón realiza un acercamiento a la educación patrimonial y tecnológica, al sugerir la recuperación de las emociones, sentidos y sentimientos, no solamente para el aprendizaje de la historia, ya que, de acuerdo con su postura, el desarrollo de la conciencia histórica es lo que facilita la conservación, el resguardo y la difusión del patrimonio cultural e histórico.

Tres de los trabajos abordan la discusión sobre la estrecha relación que existe entre la investigación y la eficiencia terminal: María Guadalupe Cedeño nos presenta «La práctica de la investigación como indicador de la eficiencia terminal. Tesinas, catálogos y titulación en la Facultad de Historia de la Universidad Michoacana, 1995-2003», mostrando los avances que ha alcanzado la eficiencia terminal luego de impulsar la investigación como parte del currículo. En el mismo tenor, Marco Antonio Peralta, de El Colegio de México, nos ofrece, a partir de su propia experiencia, el esbozo de algunas prácticas que, sugiere, podrían ayudar a los estudiantes en la elaboración de los protocolos y proyectos de investigación que anteceden al trabajo de tesis. Para

concluir con este mismo rubro, se presenta la propuesta de la Universidad Autónoma de Chiapas en el trabajo de Ivett Reyes-Guillén, Patricia Gutiérrez Casillas y Vanessa Magaly Moreno Coello, quienes proponen la integración y optimización de los recursos humanos y administrativos, a fin de que redunden en un mejor aprovechamiento del tiempo. Con ese propósito, nos hablan sobre el diseño de un modelo de integración académica: la Red de Unidades de Investigación para jóvenes universitarios.

Finalmente, el quinto eje temático consistió en la presentación de algunas experiencias curriculares (programas y planes de estudio, capacitación y materiales didácticos) de otras modalidades de enseñanza de la historia en las universidades, como la virtual y la semipresencial. En este apartado se incluyeron una revisión del plan de estudios por parte de Xóchitl Poblete Naredo y María Luisa Estudillo Becerra de la Universidad Autónoma de Chiapas; y dos trabajos relacionados con la tutoría académica, el presentado por Paulina Latapí Escalante e Itzel Arely Rodríguez Cancino de la Universidad Autónoma de Querétaro, y el de Teresa de Jesús Corral González y Maribel Reyna Rubio de la Universidad Autónoma del Estado de México.

Terminado el XI Encuentro de la RENALIHCA en la ciudad de Aguascalientes, la Dra. Elva Rivera y yo recabamos y revisamos los materiales que se incluyen en la presente recopilación. Esperamos que las propuestas que se nos presentan aquí, su discusión e intercambio, permitan a los responsables y profesores de los distintos programas educativos de las licenciaturas en Historia de la Red continuar fortaleciéndolos y enriqueciéndolos en beneficio de nuestros estudiantes.

Laura Elena Dávila Díaz de León